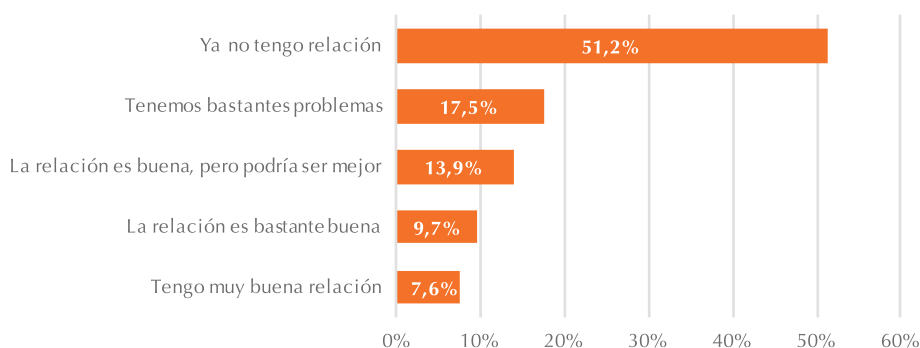


Gráfico 9. Relación con la expareja



Al revisar las posibilidades de superación de las dificultades con parejas anteriores, los encuestados son pesimistas. **El 88,8% piensa que no hay ningún tipo de apoyo que hubiera hecho posible superar la crisis que condujo a la ruptura de la pareja.** Solamente una de cada diez personas considera que con apoyo exterior su pareja no se hubiera roto: el 3,5% cree que hubiera necesitado apoyo profesional y el 7,7% apoyo de sus redes familiares. Es decir, que **el 7,7% de las parejas hubieran necesitado más apoyo de sus otros familiares para no romperse.**

TOMA DE DECISIONES

En la vida de pareja es clave la deliberación en los asuntos clave. La encuesta ha dedicado varias preguntas a explorar los modos de decisión dentro de la pareja. Solamente un 11,8% de los encuestados con pareja declara que toman en común todas las decisiones importantes que les afectan. En el 88,2% de las parejas hay al menos veces en las que es el otro quien toma decisiones importantes. Cierto es que el 16,5% sostiene que eso casi nunca sucede y que en general se toman juntos. El resto acepta que algunas veces pasa. Efectivamente, la posición mayoritaria –el 54,8%– es que algunas veces uno de la pareja sea el que tome una decisión importante. En **el 71,3% de las parejas hay ocasiones en las que una decisión importante la toma el otro.** En el 17% de las parejas las decisiones importantes suele tomarlas solamente el otro. El 10,3% de los encuestados reconoce que a menudo es el otro el que toma las decisiones importantes y para el 6,7% de las parejas esa situación

sucede siempre. **El 17% de los encuestados viven con una pareja que es quien generalmente toma las decisiones importantes.**

Buscamos otra forma de abordar esta cuestión. **El 18,5% reconoce que normalmente se toman juntos las decisiones importantes pero existen ocasiones en las que es solamente uno quien elige.** Sin embargo, lo normal es que se decida juntos: el 74,5% de las personas con pareja afirma que las decisiones importantes se adoptan en común. En el otro extremo, el 7% de las personas con pareja reconoce que nunca o casi nunca toman conjuntamente las decisiones importantes.

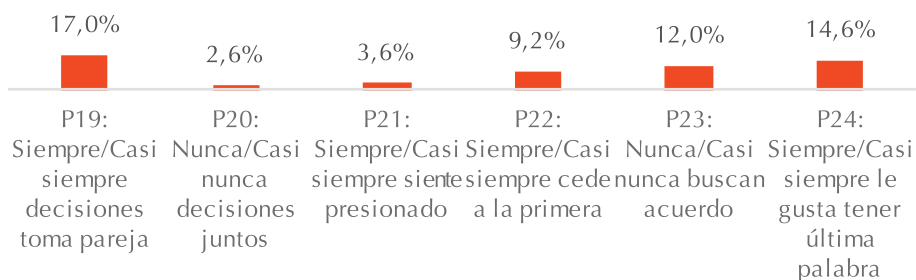
Quizás las decisiones se tomen juntos pero en unas condiciones de presión que adulteran la deliberación en común. Le sucede alguna vez a uno de cada cuatro y casi nunca a otro uno de cada cuatro –el 26%–. Es decir, que **el 51% de las personas con pareja reconoce que a veces cede por las presiones del otro ante decisiones importantes.** El 45,3% nunca se siente presionado de modo que ceda en decisiones clave de la pareja. Por el contrario, el 3,6% de los encuestados con pareja siempre o a menudo se siente tan presionado por el otro que acaba cediendo en las decisiones importantes.

El 9% de los encuestados con pareja generalmente adopta la actitud de ceder desde el primer momento para evitar discusiones ante una decisión común importante. Al 3,2% le ocurre siempre y al 6% a menudo. **Casi uno de cada diez personas con pareja cede en cuanto se plantea una decisión importante para evitar confrontaciones.**

El 14,6% de los encuestados con pareja reconoce que siempre le gusta tener la última palabra en la toma de decisiones. Solamente uno de cada cinco –22,1%– afirma que eso es algo que no le ocurra, y no trata de tener la última palabra en las decisiones. Es algo que le ocurre alguna vez o casi nunca a la mayoría de la gente con pareja, al 63,3%.

Los encuestados sostienen que al tomar decisiones importantes en la pareja, tratan de llegar a un acuerdo que finalmente satisfaga a ambos. Este modo de deliberación igualitario lo aplica siempre el 56,3% y a menudo el 31,6%. Solamente 1 de cada 50 parejas reconoce que no tratan de llegar a acuerdos en los que ambos ganen y eso mismo sucede algunas veces en una de cada diez parejas, el 9,8%. El 12% de las personas están en parejas en las que en general no se buscan acuerdos en los que ambos queden suficientemente satisfechos.

Gráfico 10. Actitudes de decisión no igualitarias

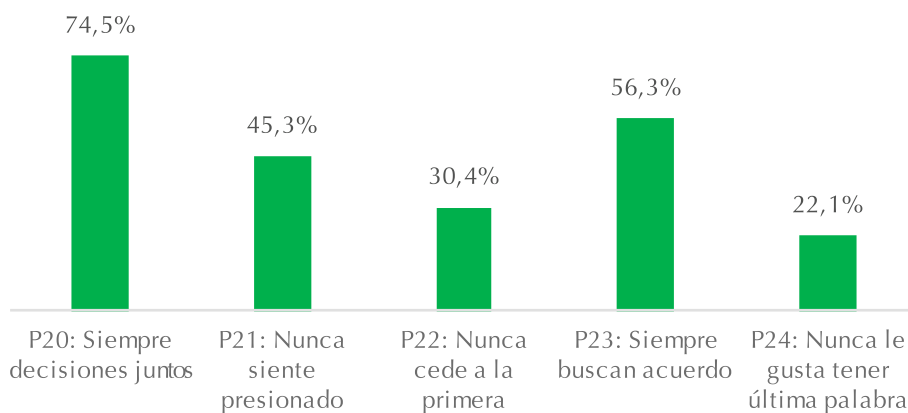


Esta amplia batería de preguntas alrededor de cómo se toman las decisiones busca preguntar desde distintas perspectivas una misma cosa: la igualdad en el poder de decisión dentro de la pareja. En su conjunto, comprobamos la toma de decisiones nunca o casi nunca es común ni igualitaria en un rango de parejas entre un 2,6% y el 17%. Hay un 17% de personas que reconoce que es el otro quien toma decisiones importantes; el 14,6% siempre o casi siempre trata de decir la última palabra para que se haga lo que él cree; un 12% que nunca o casi nunca se busca un acuerdo que deje a ambos satisfechos y el 9,2% cede al inicio para evitar discusiones. En porcentajes menores, el 3,6% cede normalmente o siempre bajo presión y en un 2,6% nunca o casi nunca toma decisiones en común con su pareja. Es decir, que la **inequidad grave en la toma de decisiones importantes afecta hasta a un 17% de las personas en pareja.**

Lo normal es reconocer que algunas veces, aunque raramente, es el otro quien toma decisiones importantes: lo hace el 88,2%. El 63,6% reconoce que algunas veces impone la última palabra, el 51% se siente alguna vez presionado, el 31,6% dice que en ocasiones no trata de buscar que ambos queden satisfechos ante una decisión y el 18,5% acepta el hecho de que en la pareja a veces no deciden en común las cosas clave.

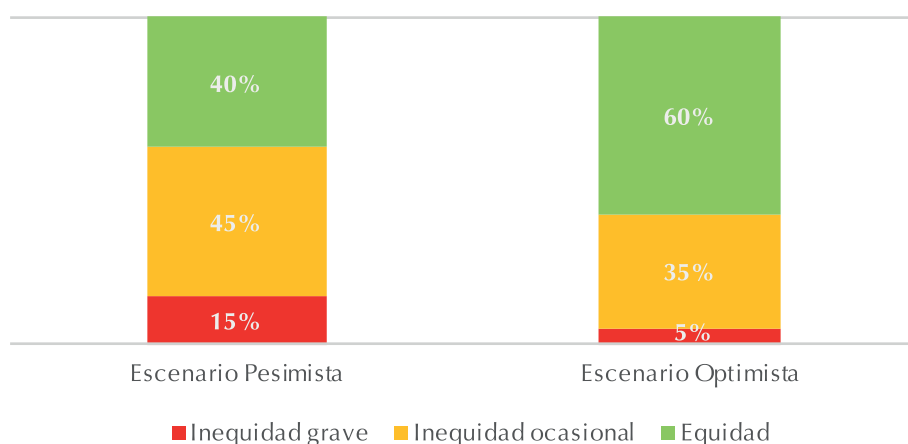
En la igualdad y comunidad de decisión se encuentra un porcentaje amplio de los encuestados. Aunque solamente el 22,1% afirma que nunca trata de tener la última palabra en las decisiones y el 30,4% nunca cede a la primera por no discutir, hay una mayoría que es igualitaria. El 45,3% nunca cede por la presión que ejerce la pareja, el 56,3% siempre busca acuerdos que dejen a ambos satisfechos y el 74,5% sostiene que siempre toman juntos las decisiones importantes.

Gráfico 11. Actitudes de decisión igualitarias



Aunque es difícil formarse una imagen conjunta, existirían dos posibles escenarios. En el escenario pesimista existe un 15% de inequidad grave, un 40% de equidad y un 45% reconoce que en ocasiones no lo es. En el optimista, solamente en menos del 5% de parejas hay inequidades graves, el 60% son igualitarias y el 35% reconoce que solamente a veces es desigual en la toma de decisiones.

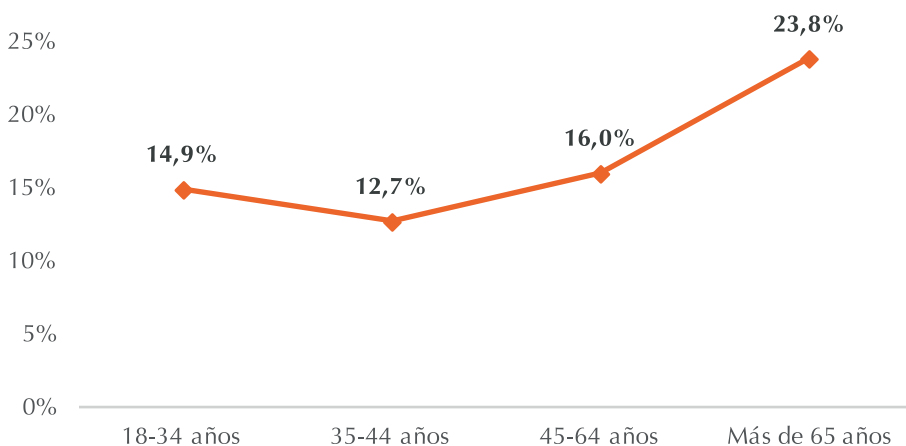
Gráfico 12. Posibles escenarios de toma de decisiones



Tanto mujeres como varones responden en un similar porcentaje cuando preguntamos si la toma de decisiones las suele tomar su pareja. Entre los varones hay un 17,6% que responde que las decisiones las suele tomar su pareja y acertadamente. Entre las mujeres ese porcentaje es un punto y medio menor, 16,1%.

El contingente de personas en parejas desiguales en la toma de decisiones se eleva conforme aumenta la edad, pero la incidencia en cada grupo de edad no es tan lineal. Entre los que tienen sesenta y más años, es un 23,8% el que contesta que las decisiones las toma su pareja. Se reduce casi en ocho puntos cuando bajamos a quienes tienen 45-59 años porque ahí es un 16% el que contesta que son desiguales en las decisiones. Se reduce todavía más en el grupo de edad de 35-44 años, el 12,7%. Sin embargo en el sector más joven, el de 18-34 años hay un repunte que les sube al 14,9%. Es decir, que en el grupo más joven hay más desiguales que en el grupo 35-44 años. **Las parejas jóvenes tienen una tendencia mayor a la desigualdad de decisiones que el siguiente tramo de edad 35-44 años.**

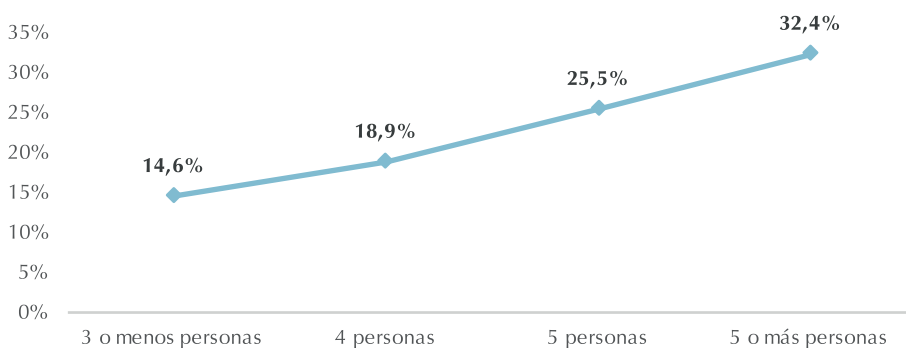
Gráfico 13. Proporción de parejas desiguales según edad



Los que dicen que las decisiones las toma su pareja y acertadamente, son un 16,8% del conjunto de los encuestados. El tamaño del hogar influye en esa proporción. Los hogares con tres o menos miembros reducen el porcentaje hasta el 14,6%. Sin embargo conforme aumenta el tamaño del hogar a partir

de 3 miembros, el porcentaje de pareja desiguales se incrementa claramente. En los hogares con cuatro miembros hay un 18,9% de parejas desiguales, en los hogares con 5 miembros hay un 25,5% de parejas desiguales y por encima de 5 miembros el porcentaje llega a alcanzar el 32,4% de parejas desiguales. Por encima de los 3 miembros en el hogar las parejas parece que dividen progresivamente el trabajo de toma de decisiones.

Gráfico 14. Siempre/Casi siempre las decisiones las suele tomar mi pareja y acertadamente, según tamaño de hogar



Los que manifiestan dificultades en la relación de pareja toman decisiones de forma más desigual. Entre los que dicen que tendrían que estar mejor, hay un 22,2% de parejas desiguales y entre los reconocen dificultades el porcentaje de parejas desiguales alcanza el 50%. Cuanta mayor dificultad conyugal, más desigualdad. Sin embargo, tomar las decisiones juntos no es tampoco sinónimo de felicidad máxima. El 12,7% de quienes simplemente se manifiestan “bastante contentos” con su relación de pareja, son parejas desiguales, el porcentaje menor de todos los tipos de pareja por satisfacción. Pero entre quienes señalan el máximo valor de felicidad –“Me hace muy feliz”– el porcentaje de parejas desiguales se eleva al 17,6%, cinco puntos superior. Podríamos interpretar que **cierto grado de división de trabajo decisional en la pareja puede también ayudar a la felicidad.**

Los extremismos ideológicos llevan a mayor desigualdad decisional. Entre los encuestados en la posición de máxima izquierda hay un 36,4% de parejas desiguales mientras que en el polo opuesto de la máxima derecha es un 30,9%. Dicho esto, es cierto que **las posiciones de derecha muestran mayores grados**

de desigualdad decisional. Los tres posicionamientos más a la derecha no descienden ninguno del 18% de parejas desiguales mientras que en el resto de la graduación –excepto los de la izquierda más extrema– todos los valores son menores del 16,3%.

PAREJAS EN DIFICULTADES

Según las respuestas a la encuesta, **solamente una de cada cien parejas atraviesa una situación de dificultad** y el 7,7% muestra satisfacción, aunque considera que su vida en pareja podría ser mejor; creen que existen problemas que deberían solucionarse. En su conjunto, el 91,8% de las parejas muestra satisfacción con su pareja. El 63% declara que su pareja le hace muy feliz y el 28,25 es más moderado y valora que está bastante contento. **Cerca de dos tercios de las personas valoran al máximo la satisfacción con su pareja.**

Sin embargo, aunque solamente uno de cada cien encuestados reconoce que en la actualidad tiene dificultades graves con su pareja, **el 14,6% ha atravesado crisis de tal envergadura con su actual pareja que les han conducido a vivir temporalmente separados.** Visto desde la otra perspectiva, el 85% no ha sufrido separaciones ni siquiera temporales con su actual pareja.

Hay un 9,2% de encuestados que ha pensado en la separación de su actual pareja pero finalmente descartó tal posibilidad. La insatisfacción grave con la pareja puede que afecte a más que aquel 1%. Un signo de ello es que el 40,4% afirma que ha atravesado dificultades pero que no se planteó la opción de separarse porque siempre pensó que dichos problemas se superarían madurando la propia convivencia. La mitad –el 50,3%– de los encuestados nunca ha tenido una crisis importante con su actual pareja. Visto desde el otro lado, **la mitad de las actuales parejas ha sufrido alguna crisis grave en su convivencia y el 9% ha manejado la posibilidad de separarse.**

Los afrontamientos de las dificultades varían al considerar la comunicación de las mismas a sus parejas. El 63,1% siempre se las cuenta a su pareja y el 32,2% al comienzo se resiste pero finalmente acaba compartiéndolas con su pareja. Solamente 1 de cada 20 encuestados –el 4,7%– prefiere no contar a su pareja las dificultades de carácter personal que sufre.